



Jerome C. Glenn. Director del proyecto Milenio: «Necesitamos un sistema global contra el crimen»

Estuvo el viernes en la Unifranz, donde presentó el informe El Estado del Futuro 2011. Cree que la legalización de las drogas puede ayudar a combatir el crimen organizado, pero afirma que es insuficiente. Habla de seguridad alimentaria y de la necesidad de una inteligencia colectiva

Tuffí Aré Vázquez

-Usted ha estudiado los escenarios futuros de América Latina. ¿Cómo los define?

-Depende de las decisiones que se tomen, porque éstas son las que los definen. Los políticos dicen muchas cosas cuando la situación está difícil, pero tal vez no tengan la intención de hacer algo. Sin embargo, estamos yendo por una transición de poder. Durante el periodo de la extracción y la agricultura los poderes eran manejados por la religión, en todos los sentidos de la palabra poder. Cuando pasamos a la era industrial el poder político pasó a manos del Estado y el público fue más educado. De ahí entramos a la era de la información y el poder pasó a las corporaciones. No es que las religiones ni los gobiernos hayan desaparecido. No es que un poder se va y el otro entra, sino que los poderes se complementan. Muchas de las discusiones de los poderes sobre cómo se hacen las cosas en el mundo son entre gobiernos y corporaciones. También las cosas se están moviendo más allá de las organizaciones hacia el individuo. Esas transiciones no son mudanzas claras e instantáneas de uno a otro. Hay individuos que pueden inventar poder, como Juana de Arco. Las corporaciones están tomando más responsabilidades por hacer cosas, así que no siempre tenemos que pedir a los gobiernos. Ahora tenemos el 30% del mundo conectado a internet, es decir, 1.000 millones de personas que no cambian, pero podrían cambiar el mundo. La gente entiende su poder individual, pero no lo está usando. Algunas decisiones son tomadas por individuos que actúan solos, otras por corporaciones como Apple, que planteó que todos tengan acceso a las computadoras y lo logró, no con una decisión gubernamental o religiosa.

-¿Por qué en América Latina todavía hay democracias inestables?

-La mayor amenaza a la democracia es el crimen organizado. Lo es a lo largo del mundo, no solo en América Latina, porque el crimen organizado maneja el doble del dinero de todos los militares del mundo. Pueden comprar y vender armas y tomar decisiones, así como compran heroína. Y hasta pueden hacer negocios para no gastar tanto dinero. Pueden hacer acuerdos, ya que, según el triángulo de la negociación, una punta es el dinero, pero las otras dos son el arreglo que se hace. Hay que crear un sistema global o una estrategia mundial para enfrentar el crimen organizado. Por ahora tenemos países individuales tratando de pelear contra el crimen, que si le hacen muchos problemas en un país se va a otro. Entonces, ese enfoque no funciona. El crimen organizado lo constituyen cárteles que están cada vez más integrados. Si les dan problemas en una ciudad o en un pueblo, se van más allá donde estén más tranquilos.

-¿Conoce casos de grupos criminales que han tomado gobiernos?

-Cuando sucede eso no es algo claro. Por ejemplo, ¿Está gobernada Italia por un político, o no? ¿Qué porcentaje de las decisiones en Brasil son tomadas por el crimen organizado? ¿Cuánto del dinero y el tiempo de México se invierte en luchar contra el crimen organizado? Todos sabemos que Colombia también ha tenido algunos problemas. A mí no me preocupa ese tipo de problemas. Lo que me preocupa es la compra y venta de decisiones de las que uno no se entera que sucedieron. Nadie quiere estar a cargo del país completo porque es mucho trabajo, solo se quieren manejar ciertas decisiones, no todas. Según el Banco Mundial (BM), un trillón de dólares por año es para pagar coimas del crimen organizado. Son muchas las voluntades que se pueden comprar con ese dinero. ¿Se nota que el crimen organizado ha

disminuido en el mundo? No. Esa cantidad de dinero, probablemente aumenta. Así que está más poderoso de lo que la gente se entera.

-Cuando algunos países afectados por el narcotráfico plantean la legalización de las drogas, ¿es esa una solución?

-No se han investigado los efectos a largo plazo de esa decisión. Personalmente, me parece una idea muy interesante. Haciendo una analogía con Estados Unidos, el crimen organizado no era un problema en ese país hasta que alguien decidió hacer que el alcohol sea ilegal. Entonces, no hemos aprendido nada.

-¿Es mejor solución la legalización que la represión policial del narcotráfico?

-La experiencia del crimen organizado en América Latina está relacionada con las drogas, pero estas no son toda la figura. Hay tráfico de armas, hay dinero falsificado y una enorme lista de cosas. La droga es solo una. Aquí y en todo el mundo el problema mayor es el de las drogas, lavado de dinero, elecciones manipuladas. Si uno las legaliza, lo que es una idea muy legítima para considerar, el crimen organizado dirá: bueno, perdí ese producto, dónde me voy ahora. Entonces, tal vez empiece a comprar periodistas para cambiar la opinión del mundo. Dirá que por 100 millones de dólares cambia la opinión del mundo sobre el éxtasis. ¿Es posible? Es un sistema entero. Legalizar las drogas va a ayudar, pero no resuelve el problema en grande de Latinoamérica, porque lo que estamos tratando es de arreglar el mundo entero. Lo que necesitamos es un sistema global que pelee contra el crimen organizado global. La legalización es solo una parte de eso. Hay ocho países en el nivel de grupo de inteligencia que están pensando tomar ese tipo de decisiones. Lo hemos hablado con varias organizaciones. Tenemos que hacer que ellos logren ese tipo de cambios para ver la factibilidad de lo que funciona y no funciona en los mayores países.

-Además del crimen organizado, ¿qué otras amenazas hay a la democracia?

-Se pueden modificar elecciones en todo el mundo. Hay muchas formas de engañar en una votación. Esta y la compra de decisiones de organizaciones son dos amenazas muy serias a la democracia.

-En Bolivia se plantea el problema de la seguridad alimentaria, ¿se la puede conseguir sin afectar el medioambiente?

-Hay una variedad de ideas para Bolivia, ninguno aceptaría la idea: es comida o es medioambiente. Existen muchas formas de hacer una agricultura saludable sin destruir el entorno. Hay áreas de lagos salados y no se puede poner verdaderas plantas ahí porque se mueren por la sal, pero hay otras que sí crecen y algunas de ellas absorben el agua salada, que eventualmente puede convertirse en agua fresca y utilizarse en la agricultura. Es bueno para el ambiente y todos ganan, hay toneladas de ideas. ¿Dónde está la inteligencia colectiva para esto? Hay ideas, pero no se han puesto todas juntas. Estamos colaborando para juntarlas. Podríamos hacer una inteligencia colectiva para todo el planeta. Google lo hace con la búsqueda para traducciones, reportes escolares, pero aún no se trata de una inteligencia colectiva integral. Estamos en un proceso de crear un sistema mundial de inteligencia.

-En Bolivia se discute ahora el paso de una carretera por un parque nacional, ¿es posible hallar una solución?

-Justamente para eso es necesario formar grupos colectivos de inteligencia que analicen todos los lados de la cuestión y que lleguen a conclusiones inteligentes, beneficiosas para todos. No sé si en Bolivia hay o no una visión general y coherente del problema. Antes de llegar a la violencia, necesitamos una inteligencia colectiva.

-¿Qué rol le asigna a América Latina en el desarrollo económico mundial?

-No se trata de una región particular en el futuro; sin embargo, las cosas de esa región, sus cerebros, sus culturas, sus materiales genéticos, cada vez más van a interactuar con los otros, no en base a qué países son sino en qué estamos interesados. América Latina tiene un gusto por el arte, por los colores, que no tiene, por ejemplo Rusia -donde todo es gris-, pero allí tenemos buenos matemáticos. Imagínense que se puede seleccionar de todo el mundo la combinación de varias ideas que pueden servirle a uno como individuo. La idea de identidad nacional todavía va a estar ahí, pero habrá una nueva identidad construida sobre ella.

